



**ACADEMÍA DE VETERINARIA
DE LA REGIÓN DE MURCIA**

DISCURSO DE INGRESO COMO ACADÉMICA CORRESPONDIENTE

DE LA EXCMA. SR. DÑA. YOLANDA BARCINA ANGULO

Y

**DISCURSO DE PRESENTACIÓN A CARGO DEL ACADÉMICO DE NÚMERO
ILMO. SR. D. JUAN SOTILLO MESANZA**

Murcia, 27 de abril de 2016

EDITA:



ACADEMIA DE VETERINARIA DE LA REGIÓN DE MURCIA

IMPRIME:

ISBN:

DEPÓSITO LEGAL:

ÍNDICE

**Discurso de presentación a cargo del Ilmo. Sr. D. Juan Sotillo
Mesanza. Académico de Número**

“Innovación y Agroalimentación: la experiencia de Navarra”

Introducción.

Dos Comunidades con características similares.

Navarra y la I+D+I.

Sociedad y alimentación: en constante cambio.

Industrias agroalimentarias.

Bibliografía.

**DISCURSO DE PRESENTACIÓN DE LA
EXCMA SRA. DÑA. YOLANDA BARCINA ANGULO**

**EN EL ACTO DE TOMA DE POSESION COMO ACADEMICA
CORRESPONDIENTE**

POR EL ILMO. SR. D. JUAN SOTILLO MESANZA

Excmo. Sr. Presidente,
Excmos e Ilmos. Sres. Académicos,
Autoridades,
Sras y Sres.
Amigos todos,

Consta en los Estatutos y Reglamento de Régimen Interno de la Academia de Veterinaria de la Región de Murcia que para ser aceptado como Académico Correspondiente por elección, el aspirante deberá estar en posesión del Grado de Doctor en Veterinaria o Doctor en Ciencias Afines, y que sea propuesto por escrito y por al menos tres Académicos de Número. Las propuestas deberán ir acompañadas de una relación documentada de los méritos del candidato y que para su elección se necesitará la mayoría simple, en votación secreta, de los Académicos Numerarios con derecho a voto. Y aunque no se especifica, incluye la propuesta a personas con prestigio profesional y también que hayan demostrado una marcada sensibilidad por el conocimiento y progreso científico, especialmente en algún campo de la Ciencias Veterinarias o afines.

Dicho esto, nuestra Academia recibe hoy a una nueva Académica Correspondiente, cuya competencia fue avalada, tras mi propuesta, por otros dos miembros de la Academia, la Dra. Ana María Montes Cepeda y el Dr. Francisco Alonso de Vega y aceptada sin discusión en Junta Ordinaria y con todos los votos a favor, al considerar que reúne los requisitos necesarios para ocupar dicha plaza.

Agradeciendo, antes de nada, a los presentes su asistencia, también quiero manifestar mi más sincera gratitud a esta nuestra Corporación por haberme honrado, permitiéndome efectuar la presentación de ingreso de la Excma. Sra. D^a Yolanda Barcina Angulo. Y lo hago con gran ilusión y alegría, primero por la personalidad de quien se trata, pero ante todo, por el afecto y admiración que le profeso.

En alguna ocasión anterior nombré a Séneca y a Baltasar Gracián, ya que el primero pide medida incluso en el sufrimiento y el segundo nos aconseja que seamos breves, por tanto siguiendo estas dos sabias y prudentes

sentencias, medida y brevemente, intentaré dar unas pinceladas de los muchos y elevados méritos que atesora nuestra nueva Académica.

Decía Freud que uno puede defenderse de los ataques, pero contra los elogios está indefenso, así que lo siento por ti Yolanda, pero tengo el deber y además por derecho, que elogiarte y repasar y alabar tu brillante trayectoria profesional. Sé que sabrás entenderlo y perdonarme, ya que uno siempre es celoso guardián de su vida y tú eres una persona que jamás has querido manifestar las grandísimas virtudes que atesoras.

Yolanda Barcina es Licenciada en Farmacia por la Universidad de Navarra en 1982 con uno de los mejores expedientes académicos, no en vano la media de su expediente es de sobresaliente. Su Tesina Fin de Carrera recibió el Premio del Consejo General de Farmacéuticos de España a los trabajos de investigación del citado año. Dos años después obtiene el título de Doctora en Farmacia por la Universidad de Navarra y su Tesis es elegida como Premio Extraordinario de Doctorado.

En 1986 obtiene una plaza de Profesor Ayudante de Tecnología de los Alimentos en la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Murcia, siendo, por cierto, el que les habla uno de sus alumnos. He de decirles que su paso por Murcia dejó una huella imborrable, prueba de ello son los grandes amigos que tiene en esta tierra.

En 1988 aprueba, por oposición, una plaza de Profesor Titular en la Universidad Autónoma de Barcelona y en 1990 se traslada a la Universidad del País Vasco, donde nuevamente aprueba unas oposiciones a Profesora Titular del Área de Nutrición y Bromatología, combinando además su trabajo con un Vicedecanato en la Facultad de Farmacia.

Posteriormente, en 1991, se incorpora al Departamento de Tecnología de los Alimentos de la Universidad Pública de Navarra, Departamento del que fue Directora, para finalmente obtener la Cátedra de Nutrición y Bromatología de dicha Universidad.

En la Universidad Pública de Navarra fue elegida Vicerrectora de Gestión Académica y vocal del Consejo Social desde 1996 hasta 2011.

Ha realizado distintas estancias en centros extranjeros destacando una en la localidad de Macaye Hasparren en Francia en el año 1985-86 durante seis meses trabajando en Tecnología de los productos lácteos.

Durante su trayectoria Universitaria ha sido investigadora principal de programas científicos nacionales e internacionales, participando y liderando más de una decena de proyectos de investigación. Ha dirigido 13

Tesis Doctorales, asistido y organizado un sinnúmero de cursos y seminarios, así como Congresos nacionales e internacionales. Ha impartido distintas conferencias por toda la geografía española relacionadas todas ellas con la Tecnología de los Alimentos.

Cuenta en su haber con varios libros publicados y más de 60 trabajos de investigación tanto en revistas nacionales como internacionales, la mayoría de ellos indexados en el Journal Citation Report.

También ha formado parte de programas de control de calidad de distintos Consejos Reguladores y ha sido miembro del Consejo Regulador del Label Vasco de Calidad Alimentaria y Vicepresidenta de EUROPEL (Entente Européenne pour l'Enseignement Laitier). Por otra parte ha sido Comisionada por la FAO-CHIAM para el desarrollo del sector lácteo de Albania.

En febrero de 1995 fue elegida en Bruselas Vicepresidenta de la acción COST-95 (Cooperación Europea para la Investigación Científica y Tecnológica).

Es Profesora Honoraria de la Universidad Técnica de Varna (Bulgaria) en el año 2008 y así mismo de la Universidad Nacional de Rosario (Argentina) en diciembre de 2013.

En septiembre de 2012 fue investida Doctora Honoris Causa por la Universidad "San Ignacio de Loyola" de Lima (Perú).

Como primicia les informo que ha sido propuesta como Académica de Número de la Academia Nacional de Farmacia de España, acto que se realizará a finales de este año 2016.

Amén de su vasto *curriculum* académico, del que me he dejado mucha información sin relatar, la Dra. Barcina tampoco ha tenido tiempo de aburrirse y de esta manera inicia su carrera política en 1996 siendo nombrada Consejera de Medio Ambiente, Ordenación del Territorio y Vivienda de la Comunidad Foral de Navarra, siendo la primera mujer que ha formado parte del Gobierno de Navarra. Tras esta experiencia fue proclamada Alcaldesa-Presidenta de la Ciudad de Pamplona en 1999, siendo también la primera mujer que accedió a este puesto. Ya en la Alcaldía repitió mandato, y de manera consecutiva, dos veces más. He de decirles que durante su mandato, el Ayuntamiento de Pamplona fue el primero en, no solo no tener endeudamiento sino que adquirió positividad económica. Como anécdota comentar que los proveedores cobraban en el momento de hacer la transacción.

Por otro lado, ha sido vocal de la Comisión Ejecutiva de la Federación Española de Municipios y Provincias y miembro de su Consejo Federal. También es miembro de la Organización Ibero-Americana de Cooperación Intermunicipal OICI y de la Organización de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos.

Ya en abril de 2011 fue investida Presidenta del Gobierno de Navarra, convirtiéndose nuevamente en la primera mujer que ostenta este cargo, cargo que deja en julio de 2015. Es de admirar la lucha, capacidad, compromiso, pulcritud y buen hacer que invirtió en esta etapa, jugándose el tipo ante totalitarios y despreciables energúmenos enemigos de la pastelería, entre otros.

Por último destacar como reconocimientos que, en 2003 recibió la distinción a “Farmacéuticos con una trayectoria significativa” que otorga el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Navarra” y en el año 2015 ha sido distinguida con la Cruz Comendador de la Orden del Mérito de la República Federal de Alemania en reconocimiento por los méritos a favor de las relaciones Hispano-Alemanas.

En el discurso que vamos a tener el placer de escuchar a continuación y que lleva por título: “Innovación y Agroalimentación: la experiencia de Navarra” la Doctora Barcina nos va a hacer llegar la gran importancia que tiene la industria agroalimentaria en la Comunidad Foral de Navarra y sobre todo y lo más significativo, sustancial y notable, la innovación e investigación, piezas fundamental para que este sector siga creciendo.

No voy a hablar de Navarra, porque ya lo va a hacer ella, pero nos interesa saber que la Región de Murcia cuenta con un complejo sistema de Innovación agroalimentaria, que apoya y da respuesta a las necesidades de investigación de las empresas del sector. En este juegan un rol importante, el IMIDA (Instituto de Investigación y Desarrollo Agrario y Alimentario) el CEBAS-CSIC (Centro de Edafología y Biología Aplicada del Segura), el Centro Tecnológico Nacional de la Conserva, el CEEIC (Centro Europeo de Empresas e Innovación de Cartagena) o el CEEIM (Centro Europeo de Empresas e Innovación de Murcia).

Por otra parte, en sus dos Universidades Públicas (UMU y UPCT) se desarrollan investigaciones básicas de interés para el sector, gestionadas a través de sus Oficinas de Transferencia de Resultados de la Investigación (OTRI). La formación universitaria dirigida a profesionales del sector se

completa en la Región con ciclos de grado medio impartidos desde los Centros Integrados de Formación y Experiencias Agrarias.

El liderazgo del sector en la mejora de la calidad de sus productos y la implantación de nuevos sistemas de gestión, ha llevado a que las empresas del sector agroalimentario regional sean líderes en el ámbito nacional en la consecución de marca de calidad, inocuidad alimentaria o medioambiental, cumpliendo protocolos de buenas prácticas agrícolas desarrollados por algunos de los principales supermercados europeos (EUREPGAP, BCR, etc.). También ha sido destacado el apoyo que desde las administraciones se ha prestado al desarrollo de sistemas de producción más sostenibles, con el fomento de sistemas y marcas (Producción Integrada, Agricultura Ecológica o LessCO2) o la creación de algunas denominaciones de origen Protegida de alimentos (arroz, pimentón, queso, vino o melón) de calidad diferenciada y genuina.

En Murcia la industria alimentaria es la principal actividad de la industria manufacturera, representando el 32% de su facturación total, contando con más de 1000 empresas en el sector. A su vez, es un sector con gran capacidad exportadora, representando el 38% del total, además este sector presenta una evolución favorable a diferencia de otros sectores industriales creciendo en el último año un 19% en términos de producción, un 38% en inversión, un 3% en empleo y un 15% en productividad.

Todo este entramado está dividido en subsectores, destacando el de conservas de frutas y hortalizas, industria cárnica, subsector de bebidas (vino, cerveza y licores) y otro grupo de productos como la industria del pan, bollería, pastelería y galletas, pastas alimenticias y productos alimenticios diversos como el pimentón, con una posición exportadora relevante.

Destacan también los sectores denominados:

“Cluster de Tecnologías Alimentarias”, integrado por fabricación de maquinaria alimentaria, packaging, envases y artes gráficas;

“Cluster de Tecnologías agrarias y pesqueras”, formado por maquinaria fitosanitaria, tecnología de riego y tratamiento de aguas, maquinaria agrícola, productos fitosanitarios, así como maquinaria para piscifactorías y por último se encuentra el

“Cluster de Logística”, formado en su mayoría por empresas relacionadas con la alimentación, un 75% del total.

Bien, les prometí al principio mesura y brevedad, así que voy terminando.

Por todo lo expuesto anteriormente, creo que la Academia ha acertado plenamente al incorporar a la Doctora Barcina como miembro Correspondiente. Y para mí, en nombre de la Institución, constituye una satisfacción poder recibir a quien con tanto bagaje científico e ilusión ingresa hoy en la Academia y como amigo que recibe a otro amigo, sobran las palabras.

Yolanda enhorabuena y Felicidades, se que este nombramiento te hace especial ilusión.

Finalmente y siguiendo la solemnidad protocolaria de este acto, en nombre de todos los Académicos y en el mío propio me es grato darte la bienvenida a la Academia de Ciencias Veterinarias de Murcia.

Muchas gracias.

DISCURSO DE LA
EXCMA. SRA. D^a YOLANDA BARCINA ANGULO
EN EL ACTO DE TOMA DE POSESION COMO
ACADEMICA CORRESPONDIENTE
“INNOVACION Y AGROALIMENTACION:
LA EXPERIENCIA DE NAVARRA”

Excelentísimo Señor Presidente,
Excelentísimos Académicos,
Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades,
Señoras y Señores:

Introducción

No había olvidado el bienestar y el optimismo que procura la luz diáfana y el cielo azul de Murcia casi permanentemente instalado en la vida cotidiana de esta región.

Ha pasado el tiempo, éramos muy jóvenes, pero en mi regreso he podido rememorar las sensaciones de aquellos días y ha resultado sencillo mi reencuentro con esta tierra en la que encaucé mis primeros pasos en la actividad académica.

Siempre he creído en la sabiduría natural y no seré yo quien dude del reincidente acierto mostrado por tantos pueblos que lo largo de otras tantas épocas históricas, han sabido encontrar en esta costa un motivo de permanencia:

Lo hicieron aquellos primeros navegantes: fenicios, griegos y cartagineses, que entendieron que este era un “buen lugar”, antes incluso de que la historia hubiera marcado el año cero; en la Carthago Nova, que os consagró como centro económico y político del Mediterráneo; lo hicieron también los bien organizados romanos, que volvieron a apreciar la importancia estratégica y vital de estas tierras..., criterio que más tarde adoptó como suyo el pueblo árabe, afanado en dibujar sobre este suelo su depurado conocimiento en el aprovechamiento de las aguas y la tierra, creando un entramado para el regadío que fue prelude del actual y fértil valle de huertas que rodea la ciudad de Murcia.

No vamos a llevar la contraria a tanta confluencia de criterios y a tan repetida conclusión.

Queridos amigos, estoy emocionada de encontrarme aquí, y profundamente agradecida, a todos ustedes, miembros de la Academia de Ciencias Veterinarias de Murcia, a D. Cándido Gutiérrez, su presidente, y muy

especialmente al Dr. Juan Sotillo Mesanza, artífice de mi presencia en Murcia, al propiciar este momento tras postularme para ser miembro de la Academia.

Comienzo mi intervención manifestando mi orgullo por haber sido profesora de la primera promoción de veterinarios de la Universidad de Murcia.

Por ese honor pude conocer y disfrutar de la generosidad de esta tierra, del cariño y del afecto de muchos de los profesores que aceptaron el reto de poner en marcha la Facultad de Veterinaria: Gaspar Ros, Pepe La Encina, Julio Pedauye, Cándido Gutiérrez, Paco Alonso o Paco Fuentes. Y, cómo no, de los buenos compañeros que nos dejaron, José Luis Sotillo o Paco Moreno.

También recuerdo a aquellos alumnos de la primera promoción 1985-86, “pilares” de esta Facultad, alguno de los cuales han atendido causas de gran responsabilidad, como Juan María Vázquez, que ha sido Secretario General de Universidades y es Académico promotor fundador numerario de esta Academia de Veterinaria.

Quién me iba a decir en aquel año académico 1985-86 que ese brillante alumno, que Juan Sotillo, ahora Profesor de la Facultad de Veterinaria y Académico promotor fundador numerario, fuera a protagonizar esta tarde tan afectuosa presentación. Mi sincero agradecimiento.

Efectivamente, muchas cosas han ocurrido desde aquel curso.

La Universidad de Murcia, y esta Facultad nuestra, han ido tejiendo una trayectoria y, sin duda, han conseguido interpretar el papel que en aquellos primeros años deseábamos para ellas.

Toda universidad ejerce una acción decisiva en el desarrollo y el crecimiento de la sociedad que la sostiene.

Mi conocimiento sobre la Universidad de Murcia y de modo singular, mis referencias sobre el trabajo realizado por la Facultad de Veterinaria, tan próxima al tejido socio-productivo que pisa, me permiten afirmar que la Institución ha desplegado una influencia determinante en la progresión y la proyección de Murcia. Esta universidad tiene y ha tenido en todo este tiempo, un decidido “impacto territorial”.

Podemos estar de acuerdo que en nuestro país, en España, la relación universidad-sociedad ofrece todavía un margen de mejora en resultados de colaboración. Esta circunstancia ha sido a menudo recordada por los Consejos Sociales de nuestras Universidades que trasladan, en el mismo

sentido, la recomendación de realizar nuevos esfuerzos en la búsqueda de la excelencia y la innovación en esta correspondencia.

Por supuesto, atendiendo esa sugerencia, debemos profundizar en la consecución de nuevas vías que ofrezcan mejores resultados; pero, sin renunciar a ese objetivo que debemos hacer nuestro, cabe sentirse satisfecho ante una realidad incontestable: la proximidad universitaria, ya hoy, logra proyectar un notable efecto positivo en nuestras comunidades.

De algún modo, la sugerencia de los Consejos Sociales, de explorar y mejorar el plano de relación entre sociedad y universidad, se ha asemejado bastante a la idea que desarrollamos y a la línea de trabajo que emprendimos hace algún tiempo en Navarra y que ha tratado de profundizar en las relaciones de colaboración “Empresa - Centros Tecnológicos - Universidad” con el fin de responder adecuadamente a los requerimientos que el mercado dibujaba en cada momento y los que se intuían para el futuro.

Entendimos que el camino ineludible que necesitábamos recorrer para responder a las demandas sociales, en cualquier parcela de actividad, era pasar de la investigación y desarrollo a la innovación. Por ello, y colocando el foco de interés sobre nuestro sector, he decidido elegir para mi intervención en este acto el tema “Innovación y Agroalimentación: la experiencia de Navarra”.

Dos Comunidades con características similares

Después de mis primeros pasos docentes en Murcia, y con breves escalas en Barcelona y Vitoria, mi trayectoria académica me llevó a Pamplona, a Navarra.

Salvada la distancia geográfica y, por supuesto, las “horas-sol” (que cuentan indiscutiblemente a favor de Murcia...), las dos regiones se asemejan bastante: dos territorios uni-provinciales, dos territorios dinámicos, con buenos rasgos creadores que trascienden a sus distintos sectores productivos y dos lugares que han conservado e interpretado su herencia cultural milenaria, aquella que “sembró” la tradición árabe: la huerta, el cultivo, el aprovechamiento del agua y la fertilidad del suelo.

Sea mirando al Segura, sea mirando al Ebro, ambas comunidades han sido capaces de reeditar su mejor versión, tanto en la importancia y calidad de

sus productos y en la consideración de sus respectivos sectores primarios, como en la pujanza de sus punteras industrias agro-alimentarias. Industrias acordes a los tiempos, transformadoras en la ejecución de sus sistemas y exportadoras a buena parte de los mercados interiores y del resto de Europa y del mundo.

Ambas Comunidades, y lo cuento como curiosidad, han compartido momentos y personajes en la historia:

Existe referencia de cómo el Rey Lobo de Murcia, monarca de progreso y prosperidad que aquí acuñó su moneda propia y la colocó entre las más cotizadas de los reinos europeos de su tiempo, ejerciendo el dominio político y territorial del Levante peninsular, vino a entregar allá por 1.147 el lugar de Albarracín a un caballero navarro: D. Pedro Ruiz de Azagra, con el estratégico fin de proteger ese flanco de las pretensiones de los reyes de Aragón que ya consideraban esta zona, terreno de expansión de su reino. Algo más tarde, - y la historiadora Ángeles García de la Borbolla, del Departamento de Historia de la Universidad de Navarra, lo recoge en uno de sus trabajos -, se dio la presencia de navarros y vascos en Murcia tras la victoria de los reinos cristianos en las Navas de Tolosa, en 1.212.

Ella relata la implicación directa del rey navarro Sancho el Fuerte, primero en la batalla y más tarde como estratega propiciando el despliegue demográfico y social que pretendía asentar población propia para guardar y proteger las tierras ganadas.

Así que, en pleno S.XIII, Murcia, codiciada por la fertilidad de sus tierras, comienza a recibir otros tantos pobladores navarros que se asientan y registran aquí con sus apellidos toponímicos que delatan su origen geográfico: los hubo que añadían a su nombre la palabra “navarro”; y otros, un origen más preciso: Gil García de Azagra, Aemar o Domingo de Tudela, Gonzalo de Corella, con referencias también a Fitero, Caparroso, Peralta, Estella, la Solana, o incluso Pamplona.

Una curiosidad histórica que hoy reedita alguno de nuestros ilustres ciudadanos: Navarros en Murcia: como monseñor Javier Azagra, que nunca abandonó esta tierra. Murcianos en Navarra: como mi apreciado amigo Manuel Torres, uno de los referentes de nuestra industria, un hombre de voluntad emprendedora, convencido del trabajo colaborativo y sobre todo, un apasionado del pensamiento, de las ideas. El suele decir, y lo hizo al recibir el premio Nacional de Innovación, que “España tiene que apostar muy fuertemente por la educación, la formación y el I+D+i para poder estar

en el lugar que le corresponde por su historia” y añade este matiz: “los planes de I+D+i, también hacen libres a las empresas y a los países que los fomentan”.

Saben ustedes que en los últimos años he asumido importantes responsabilidades políticas en Navarra. Sin embargo, durante todo este periodo he intentado no perder los principales rasgos universitarios, ese ADN que caracteriza la profesión docente e investigadora.

Ustedes lo saben: una de las principales cualidades de un investigador reside en percibir, en discernir el valor real de las cosas, en distinguir entre lo relevante y lo secundario para no desviarse del trazado del camino correcto.

No es muy distinta esta actitud de la que debe presidir el ejercicio de la acción política y la toma de decisiones en el servicio público.

El objetivo no es otro que sumar al bien social.

Y creo con firmeza que hoy, más que nunca, saber orientar con criterio, trabajar con honestidad, aportar inteligencia y escuchar con atención, pasan a ser herramientas propicias para el entendimiento.

Y creo con firmeza que hoy, más que nunca, trasladar a los jóvenes el valor del conocimiento frente a la ignorancia, del esfuerzo frente a la pasividad,... debe convertirse en el horizonte de cualquier educador.

Y todo ello, además, con un matiz determinante: a estas alturas de nuestra evolución, en el tipo de sociedad que la que estamos insertos y en este mundo globalizado que nos toca regir y vivir, es evidente que ya no existe el “proyecto personal” y el trabajo individualista o individualizado.

Hoy pisamos un terreno en el que existe el proyecto colectivo y el trabajo colaborativo. Y es este otro aspecto que, como docentes, como investigadores o como gobernantes, debemos inculcar: todo está interrelacionado y “vale más” cuanto más induce, colabora o complementa la adquisición, la acción, el esfuerzo o el trabajo de otros.

Tal es así, que esta nueva concepción, - y yo he intentado trasladarla a mis alumnos o en su caso a los ciudadanos-, es válida para orientar:

- el paso de un alumno por la Universidad,
- el papel de un docente o de un investigador,
- la función de la propia Universidad, que debe buscar alianzas,
- el concepto de empresa (sea una PYME o una multinacional),

- la relación de esa empresa con su entorno social o sus mercados...

Y por supuesto:

- el modo de hacer política,...o
- el modo de sentirnos o constituirmos en comunidad.

Inter-relación, corporativismo, unión, participación y pertenencia. Lo demás está obsoleto, superado, pertenece a la nostalgia o al pasado y termina creando frustración y pobreza.

Sólo así podemos avanzar: entendiendo que en la ciencia, como en la vida pública, necesitamos concordia, aportación, convivencia frente a la desunión; necesitamos sumar. Necesitamos entendimiento. Necesitamos colaboración.

Y esos valores que sin duda comparten las personas sensatas, nos deben inspirar como científicos a buscar el rigor y la verdad, aunque esto implique sacrificio, por encima de intereses, e incluso de nuestras propias ideologías.

Constantemente me ha motivado la reflexión de Albert Einstein: “Si buscas resultados distintos, no hagas siempre lo mismo” y por ello he intentado apostar por la innovación en cualquiera de los lugares en los que he tenido que asumir responsabilidades.

Es más: entiendo la innovación como una actitud. Innovar es un estado. Es situarse en posición de pensamiento neto, colocarse abierto a la creación, a la novedad, a la transformación, a la idea.

Esta cualidad debe impregnar todas las fases que encadenan la consecución de un producto: desde el diseño y la obtención de su materia prima, a todos y cada uno de los procesos con sus tecnologías y desarrollo que finalmente culminarán en el resultado de nuestro proyecto.

Implica que todas las personas participantes en el proceso estén en la convicción innovadora. Este modo de ver la producción bien puede extrapolarse al comportamiento de los distintos agentes que conforman un sector económico o el conjunto de la economía de una región.

Esa fue, precisamente, la sintonía que compartimos desde el mundo empresarial, desde el mundo universitario, desde los centros tecnológicos y, por supuesto, desde nuestro ámbito político, desde el Gobierno de Navarra y la que nos llevó al modelo de colaboración que quiero mostrarles y que definió a Navarra como un lugar propicio a la innovación.

Estoy convencida de que ciencia y tecnología, bien empleadas, enraizadas en la realidad de nuestras sociedades, son verdadera fuente de riqueza y de bienestar para nuestros ciudadanos.

En Navarra tenemos presente que “la innovación constante es la única forma de mantenerse competitivo, porque ninguna ventaja es sostenible en el largo plazo.” Lo argumentó Jorge González Moore y nosotros lo sabemos y nos estamos beneficiando de ello.

Navarra y la I+D+I

Según el informe de la agencia de calificación Fitch, Navarra fue la Comunidad española que mejor pudo ir superando la crisis. El PIB real de Navarra se recuperó casi en su totalidad de los efectos de la segunda recesión, mejorando incluso la recuperación experimentada por la economía española. Entre 2008 y 2013 perdió 3,86 puntos de PIB, mientras que la media de las Comunidades bajó prácticamente el doble y se mantuvo – e incluso creció – la brecha norte-sur.

Esta conclusión a la que Fitch llegaba a través de los datos del Instituto Nacional de Estadística y de sus propios estudios, no alcanzó a explicar los motivos por los que unas Comunidades caían más que otras. Para apuntar una respuesta, se debía recurrir a otro tipo de estudios.

En este sentido, un informe de Standard & Poors decía en 2014 que las principales fortalezas de Navarra eran su “posición exportadora y una industria competitiva y diversificada”. Y lo cierto es que la Comunidad foral era la más industrializada de España. El sector mostraba un peso sobre el PIB del 28%, que era muy superior al de la media española.

El sector agroalimentario, nuestra industria agroalimentaria, efectivamente participaba de este diagnóstico. Además adquiere un alto protagonismo en nuestra economía: se sitúa como un sector con un peso muy importante sobre el conjunto de la industria. Viene a representar, un 6,6% del PIB y está configurada por más de 1.300 empresas y unas 24.000 granjas que dan empleo en la Comunidad a más de 25.500 trabajadores.

Este dato, el de “la buena industrialización” de Navarra, es sin duda un rasgo extraordinariamente positivo porque la industria es el sector que crea más riqueza y aporta empleos de mayor estabilidad y calidad.

Existía un “pero”: siendo conscientes de la bondad del dato de industrialización que presentábamos, este era un aspecto que podría “volverse en nuestra contra” si el conjunto de las industrias navarras no eran capaces, no hubieran sido capaces de adaptarse a los nuevos tiempos: a la globalización que, como todos ustedes saben, ha multiplicado la competencia y ha complicado la forma en la que las empresas se relacionan con su entorno.

Era ahí donde la innovación tenía que jugar un papel fundamental.

Navarra se encontraba en los puestos de cabeza entre las tres comunidades más innovadoras. Según el INE, en 2013, en la Comunidad Foral se destinaron a la I+D más de 317 millones de euros. Era una cantidad algo menor a la invertida en el ejercicio anterior pero, con todo, Navarra era la segunda Comunidad que destinaba más cantidad de recursos (en proporción al PIB) a la innovación: un 1,79% frente al 1,24% de la media estatal.

Uno de los datos más interesantes de la estadística nos venía dado desde el apartado del estudio dedicado a las “empresas” y su comportamiento: de todo el presupuesto destinado a I+D en Navarra, el 68% provenía directamente del sector privado. Esto suponía estar quince puntos por encima de la media estatal, lo que venía a demostrar el importante compromiso de las empresas de la Comunidad Foral con la investigación y la innovación. Este gran peso de la empresa en el sector de la innovación tiene una segunda consecuencia: la I+D realizada por las empresas suele estar más dirigida al mercado y, por tanto, tiene una influencia directa en la mejora de la competitividad del sector productivo.

Merece la pena destacar un aspecto que, al menos hasta ahora, ha influido de manera determinante y positiva en los planteamientos económicos, productivos, empresariales o de cualquier naturaleza en Navarra y éste aspecto siempre ha sido la acertada combinación, la complementariedad de los ámbitos público y privado.

El mayor peso presupuestario, la responsabilidad asumida por el sector privado en la actividad innovadora, no resultó una excusa para que sector público “relajara” su responsabilidad. Bien al contrario, se continuó fomentando la innovación y nos permitimos realizar una “diversificación” de nuestra estrategia. De este modo y en dos planos diferentes, el Gobierno de Navarra:

- Lideró a partir de 2012 un plan para reestructurar el parque de sus 14 Centros Tecnológicos con el objetivo de configurar una red tecnológica más competitiva, más eficiente y auto-sostenible, al tiempo que,
- Reorientó la financiación pública para atender las necesidades de las pequeñas y medianas empresas que siempre han tenido un acceso más complicado a la innovación.

Estas decisiones, ambas, afectaron directamente al futuro de la actividad innovadora en el sector Agroalimentario. Por una parte, en nuestra Comunidad teníamos tres prestigiosos centros tecnológicos investigando en el ámbito agroalimentario: CNTA (Centro Nacional de Tecnología y Seguridad Alimentaria), ILL (Instituto Lactológico de Lecumberri) y EVENA (Estación de Viticultura y Enología de Navarra) que se iban a favorecer de la reestructuración.

Por otra parte, el conjunto de las PYMES que representaba y representa el mayor porcentaje del sector (más allá del 90%), podía verse beneficiado de la inyección de fondos para innovar.

Voy a centrarme un momento en la primera iniciativa acometida: la “Reestructuración del Parque de Centros Tecnológicos”, que, como ya he apuntado, buscó conseguir una red más competitiva, eficiente y auto-sostenible.

Tras un meticuloso análisis de situación, el nuevo proyecto quedó configurado en torno a cuatro áreas en las que Navarra tenía centros de investigación de referencia a nivel nacional:

- Energías renovables, liderada por CENER (Centro Nacional de Energías Renovables), cuya oferta tecnológica quedó centrada en la energía eólica, solar térmica, biomasa, solar fotovoltaica, arquitectura bioclimática y en la integración en red de las renovables.
- Sector agroalimentario, liderada por CNTA (Centro Nacional de Tecnología y Seguridad Alimentaria), cuya oferta tecnológica giró en torno a la química verde, la tecnología de alimentos y los bioprocesos, y aglutinó actividad investigadora de los sectores vitivinícola y lactológico.
- Área industrial, liderada por CEMITEC (Centro Multidisciplinar de Tecnologías para la Industria) que fusionó a cinco centros tecnológicos. Actuaba sobre mecatrónica, investigación de materiales,

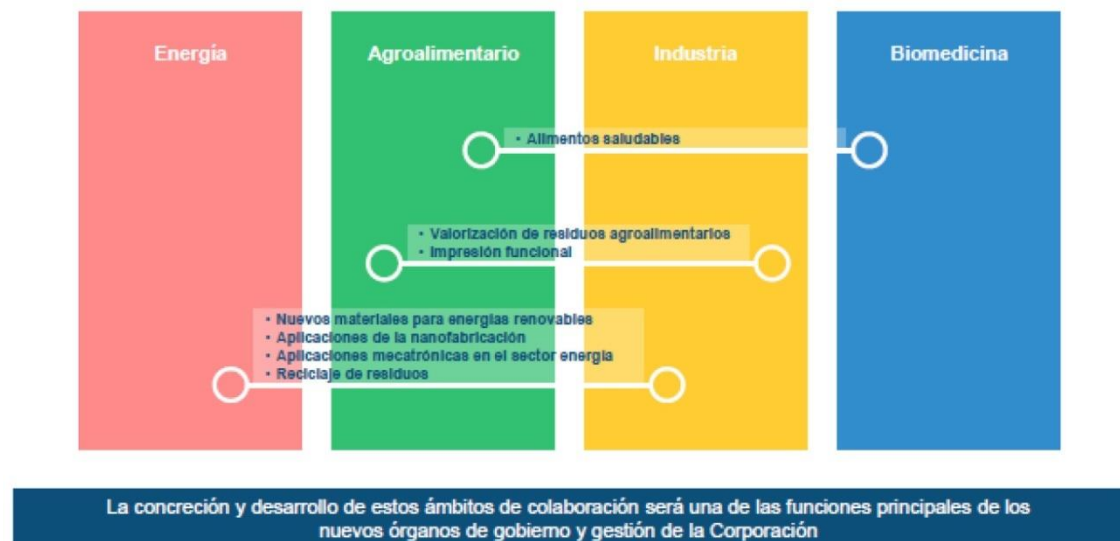
nanofabricación y medioambiente, centrando la oferta tecnológica del área industrial.

- Área biomédica, conformada por el Centro de Investigación Médica Aplicada, CIMA, y Navarra Biomed, centrada en las terapias génicas, oncología, hematología, neurociencia y ciencias cardiovasculares.

Las cuatro áreas sumaron un enorme potencial tecnológico, gracias a la presencia de más de 850 investigadores y unos ingresos de 60 millones de euros anuales, de los que el 56% provenían de capital privado.

Ahora bien, si algo teníamos claro en Navarra es que no se puede desarrollar una innovación aislada. A partir de la reestructuración, la interrelación existente entre las diferentes áreas fue absoluta.

Es decir, por ejemplificar en nuestro terreno: la innovación del sector agroalimentario no se puede ceñir exclusivamente a los centros tecnológicos estrictamente agroalimentarios. En función de la materia que estemos desarrollando deberemos interactuar entre los diferentes centros, así como en los ámbitos en los que existe un mayor potencial de colaboración tecnológica en las Universidades.



Como pueden observar, este es el “engranaje”: Empresas - Centros Tecnológicos - Universidades.

Para dar cobertura lógica a esta estrategia, se ideó y creó una plataforma conjunta a todos ellos, de modo que quedaran amparados bajo un paraguas común dispuesto para actuar como un “ágora”, como un espacio compartido:

Ahí nace ADITECH, “Corporación Tecnológica Aditech”, ubicada físicamente al lado de la propia Universidad Pública de Navarra y cuyo patronato se compuso en su mayor parte por empresas privadas. Su principal objetivo trató de:

- Mejorar la coordinación de la actividad investigadora,
- Ganar en relevancia internacional (se comparte una única oficina de proyectos europeos)
- Caminar hacia un modelo de financiación público-privada en el que el capital privado suponga el 70% de la inversión.

El protagonismo quedó desplazado hacia la empresa y su sustento tecnológico, y en términos científicos, la nueva red mantuvo a todos sus investigadores.

La crisis, entre otras tantas caras, muestra oportunidades.

A nosotros nos permitió acometer un “chequeo” para identificar debilidades como la excesiva fragmentación de nuestros centros, más tarde corregida, y nos encaminó a buscar alianzas y cooperación entre las distintas unidades para ser más fuertes.

Todo este movimiento realizado nos hizo permanecer en una posición de liderazgo en cuanto a la inversión en I+D+I, entre las tres primeras Comunidades y destacando por la inversión en I+D+I que realiza la iniciativa privada.

En relación al segundo aspecto, la mejora de la competitividad en las PYMES, nuestro Gobierno desplegó otra serie de medidas y ayudas que culminaron en el “Acuerdo para la reactivación de la actividad económica y el empleo” que firmó el Gobierno de Navarra con los agentes sociales más representativos de la Comunidad: CEN (Confederación de Empresarios de Navarra), UGT y CCOO, donde se establecía una hoja de ruta con ayudas públicas a la empleabilidad (127 millones de euros) y a la competitividad de las empresas (226 millones de euros) y con más de 76 millones de euros inyectados directamente a las empresas para proyectos de I+D+I.

Además, el Gobierno de Navarra siguió colaborando activamente con el centro para el Desarrollo Tecnológico Industrial (CDTI).

El objetivo, como puede observarse, siempre fue aprovechar al máximo el potencial del sector innovador de la Comunidad Foral a la hora de atraer

financiación, también para las Pymes y particularmente, para las del sector agroalimentario.

En definitiva, la apuesta de Navarra por la I+D+I continuó siendo firme con el convencimiento de que la innovación es la mejor vía para continuar avanzando en prosperidad social. Porque, la cantidad de recursos que una sociedad destina a perfeccionarse es siempre proporcional a la capacidad que tiene para superar las dificultades.

Se buscaron objetivos estratégicos: desarrollar en Navarra una I+D+i internacional, de alto nivel y orientada al mercado, fundamentada en la creación de empresas de base tecnológica, entre las que se encuentran las del sector agroalimentario, mejorando la competitividad del conjunto empresarial, el empleo cualificado y elevando el gasto en I+D+i en Navarra en relación al PIB, de modo que siga fortaleciéndose el peso de la investigación privada.

Sociedad y alimentación: en constante cambio

Estamos inmersos en una sociedad que protagoniza procesos de cambio continuos:

- Las proyecciones demográficas prevén que la población española siga creciendo hasta el año 2050, de modo que se alcancen los 53 millones de habitantes.
- En España se ha incrementado la esperanza de vida desde los 69,9 años en 1960 hasta los 82,4 años en 2015. La población española envejece a tal ritmo que en 2025 una de cada tres personas tendrá más de 65 años.
- Los mercados ya no abastecen en el ámbito local o nacional, sino que se integran en el mercado internacional mediante un proceso conocido como globalización
- Además de agudizarse la despoblación del medio rural en favor del medio urbano, éste último se reorganiza en zonas metropolitanas,
- Asistimos a notables movimientos migratorios internos y externos. Recibimos población inmigrante mayoritariamente del este europeo o del norte de África y enviamos emigrantes al norte de Europa.

- Se producen cambios en la estructura familiar, desde el tradicional modelo de familia conyugal hasta nuevos modelos: monoparental, por cohabitación, reconstruidas, adoptivas, etc.
- Se ha modificado el modelo de ocio, ya que no sólo se viaja con más frecuencia, sino que se amplía el repertorio de destinos.
- Se ha alterado el patrón alimentario, de suerte que al menos una de las comidas principales se realiza fuera del domicilio.
- La actividad externa al hogar impone sus exigencias y constantemente evidenciamos “falta de tiempo” para desarrollar tareas cotidianas.
- El vaticinio socio-económico nos habla de una adquisición de mayor poder adquisitivo medio. Es decir, vamos hacia una más numerosa clase media....

Estos y otros tantos factores que podríamos enumerar van a tener repercusión directa en el cambio de hábitos de la población, en el modo de consumir y en su relación con los alimentos.

Este último aspecto, las expectativas y la posición que las sociedades y los individuos mantienen con el alimento, nos están ofreciendo datos muy interesantes:

Les invito a pensar en cuantos programas de entretenimiento, en televisión o en cualquier otro formato de comunicación, dedican con éxito notable su temática a la gastronomía, la enología, los productos alimenticios, la cocina... o bien, a la salud y el bienestar asociados a la alimentación o al equilibrio nutricional.

Un verdadero “culto” por los temas alimenticios y culinarios se instala en el ocio y las tendencias de moda. Los grandes chefs de la cocina han adquirido una relevancia social similar al que hemos atribuido tradicionalmente a las estrellas del deporte, la música o el cine. Colamos en nuestras conversaciones “estrellas Michelin”, enólogos, bodegas y variedades, técnicas culinarias, productos y rendimientos, ocasión de catas, experimentación gastronómica, etc.

Estamos envueltos en un estilo social, en una conducta cultural instalada para quedarse, que sitúa nuestro sector agroalimentario en un eje de interés sin precedentes y ejerciendo como “polo de atracción”.

De este modo, la pregunta se impone:

¿Sabremos interpretar correctamente los mensajes? Esta cuestión es determinante, porque una acertada lectura de esta realidad nos coloca, sin duda, ante una gran posibilidad: estamos “creando economía”, oportunidades para nuestras empresas.

A bocajarro, términos como:

- Saludable,
- Sobrepeso - obesidad,
- Gluten, lactosa, fibra o sal,
- Conservantes o aditivos,
- Alérgenos,
- OMG o Transgénico,
- Sostenible o respetuoso con el medio ambiente,
- Natural, Bio o Eco...

El listado podría continuar. Son términos que el consumidor maneja con una familiaridad notable y que además orientan su forma de acercarse a los productos alimenticios. Ante nosotros se está produciendo una vertiginosa evolución de las pautas en la que sobrevivirá quien mejor se adapte.

Nuestros expertos en Navarra afirman que el análisis de tendencias necesitan desarrollarlo con 8 ó 10 años de antelación, que el marketing (entendido correctamente como la integración vertical de todos los departamentos que intervienen en los procesos de diseño y producción) se programa a largo plazo para tratar de responder correctamente a las tendencias del mercado y sobre todo, coinciden en algo sustancial:

Si hasta hace muy pocos años a la empresa le bastaba con crear y ofrecer un producto comercialmente exitoso, hoy el objetivo de marketing, el fondo que debe ser interpretado es el cliente, es el consumidor y sus deseos. La principal misión a la que se enfrenta una organización empresarial es conocer qué demanda su cliente y producir lo que este quiera.

Tras la cortina del consumidor siempre prevalecerán dos realidades:

- Sus deseos y expectativas.
- Sus necesidades básicas.

Y esa es una doble pista de actuación.

1. Atendiendo a sus deseos y expectativas, el consumidor reaccionará gustoso a los distintos estímulos que le hacen entender el alimento y su entorno como un servicio, como una experiencia gastronómica por la que pagará y por la que además valorará positivamente a la empresa productora.
2. Atendiendo a sus necesidades básicas, (y muchas veces estos conceptos no van a coincidir), el consumidor se mostrará vinculado a una noción mucho más primaria: su supervivencia cotidiana. Y ahí el valor añadido será ofrecer precio (los consumidores actuales son mucho más sensibles al precio), tiempo y modo de manipulación y preparación (los consumidores actuales buscan sencillez y falta de complicaciones), adecuación del formato al tamaño de su hogar (personas solas, familias monoparentales, etc.); o será llegar correctamente al consumidor preocupado por la salud al demandar, productos con un perfil nutricional determinado: bajo contenido en sal (caso de los hipertensos); sin azúcares añadidos o con edulcorantes acalóricos (caso de los diabéticos), sin gluten (caso de los celíacos), o con unas texturas adaptadas (caso de personas con disfagia). También hay que sopesar otros perfiles de consumidores como el étnico (personas inmigrantes) o el religioso (productos elaborados de acuerdo con los rituales kosher o halal), o aquel que quizá va a demandar productos y presentaciones de conveniencia (fileteados, alimentos de cuarta o de quinta gama...).

Más allá de esta variedad de situaciones, alguna de nuestras empresas por su magnitud y capacidad exportadora, van a tener que atender los deseos y la demanda de mercados bien distintos: no se produce el mismo comportamiento de consumo en el norte de Europa que en los países del sur, sea por concepto, por comportamiento consumidor (lo que estamos dispuestos a pagar por un producto de calidad) o simplemente, por poder adquisitivo medio de ese mercado.

De modo que conviven muchas variables en el banco de consumidores que incluso manifiestan, tantas veces, criterios contrapuestos:

- Por una parte es evidente el creciente interés, incluso la exigencia y preocupación por la calidad y seguridad de los alimentos que preside el criterio de compra. Vemos, por ejemplo, la tendencia y aceptación de los productos locales y de calidad (productos de temporada y directos del productor al consumidor) con circuito corto de comercialización, sin

intermediarios, y en un ámbito geográfico de proximidad con relación a su punto de venta / consumo.

- Por otra, el mercado se permite adoptar hábitos contrapuestos, diríamos que “menos saludables” acudiendo con mucha más frecuencia a la denominada “alimentación rápida”, al consumo de preparados y cocina instantánea y abandonando hábitos tradicionales de preparación y consumo de productos frescos, para entregar buena parte de su dieta a los productos preparados y envasados a los que paralelamente, eso sí, se le exige el uso de menos conservantes, etc., con el objetivo de ofrecer productos “más naturales”.

Escuchar e interpretar al consumidor va a propiciar a nuestras empresas orientar o diversificar el negocio, y por supuesto, les va a exigir vivir en una permanente vigilia para adaptar convenientemente sus sistemas de prospección, gestión e inversión I+D+i, para obtener productividad y adaptación de los productos y servicios a las exigencias de la demanda.

Esto crea economía. Es cierto: la diferenciación de productos se convertirá en una oportunidad estratégica para las empresas agroalimentarias. Y en ese campo convivirán distintas concepciones del hecho y el producto alimenticio.

Con estas premisas, nos adentramos en el diseño que buscamos para orientar el presente y futuro: la I+D+i en el sector Agro-alimentario en Navarra.

Industrias agroalimentarias

Para responder a los cambios que se están produciendo en la sociedad con respecto a la alimentación resulta obligado ejercer la innovación en el sector de la Agroalimentación. Nuestras empresas lo hacen.

Yo les diría que en Navarra se trabajó con voluntad para poder exhibir en este momento tres fortalezas:

- Un sólido catálogo de infraestructuras al servicio del sector primario y después de las empresas. Entre ellas destacan el Canal de Navarra y los nuevos regadíos.

- La configuración de un sector industrial fuerte y en plena expansión, que surge precisamente como consecuencia del desarrollo de estas infraestructuras.
- Y en tercer lugar, un compromiso con el conocimiento. Alrededor del campo y la agroindustria se ha desarrollado un tejido investigador de primer orden.

Sumadas infraestructuras, tejido industrial y conocimiento, establecemos “el campo de cultivo” propicio para la implantación y evolución de nuevas empresas.

Vamos por partes:

El desarrollo de infraestructuras relacionadas con el agua ha estado en la base de todo este proceso. Así se proyectó el embalse de Itoiz y así se diseñó el Canal de Navarra, como herramientas imprescindibles para mejorar las tierras, los cultivos y su productividad, además de asegurar otras necesidades y el abastecimiento de agua. La obra tuvo como fin aumentar la productividad agrícola, lo que nos permitió asistir directamente al sector primario, y a su vez, posibilitar y dar sustento a la industria relacionada que se implantaba en zonas colindantes, de modo que se llegó a conseguir que la productividad bruta por hectárea de la primera fase del Canal se situara en torno a 6.000 euros/ha.

El canal produjo intensificación y diversificación de los cultivos con dobles cosechas, implantación de nuevos productos y una posibilidad de transformación hacia la agroindustria que incentivó la profesionalización del sector a través de la formación tecnológica y financiera.

De las 40.000 Ha. de superficie agrícola del territorio total de Navarra, casi un tercio corresponde a regadío. Al completarse el canal, esta superficie de riego habrá aumentado en 59.000 Ha. Y ya ahora se ha aumentado en 22.000.

Estamos lógicamente, ante una gran oportunidad para la modernización integral del sector agrícola que puede generar un incremento del 25% en el valor añadido bruto del sector agroalimentario.

Les hablaba, de la vitalidad del tejido industrial:

El sector agroalimentario se consolidó como el segundo más importante en la producción de la industria navarra, sólo por detrás del sector del automóvil. También ocupó el segundo lugar industrial en términos de

empleo y Navarra se situó como la 4ª Comunidad de España medido el porcentaje regional sobre el PIB que aporta el sector agroalimentario.

El tejido de nuestras empresas resultó diverso. Muchas empresas tradicionales, propias, evolucionaron y supieron adaptarse a las nuevas exigencias de mercado. Junto a ellas, la Comunidad fue capaz de atraer a multinacionales del sector agroalimentario que instalaron sede en Navarra en un flujo continuo (hacia 2001 se produjo el mayor asentamiento). Pero, al lado de las grandes compañías, en la Comunidad existe también un aluvión de empresas de corte medio y pequeño y un fuerte movimiento cooperativo dentro del sector que resulta determinante por la riqueza económica que supone, y por una cualidad estratégica de primer orden, que no es otra la vertebración del territorio, con generación de empleo en el ámbito rural.

De este modo podemos concluir que el sector contribuyó a la diversificación industrial, se mostró estable por encima incluso de otros, y que, más allá de cifras, favoreció un encaje homogéneo sobre el territorio y una notable fuente de riqueza para los productores agrarios, añadiendo dinamismo a la actividad económica de la región.

Lo comentaba con anterioridad: la industria agroalimentaria, el sector alimentación y bebidas supuso cerca de un 4,5% del empleo y un 3,6% del valor añadido bruto de la economía de Navarra. Añadido el sector primario, esas aportaciones alcanzarían un 10% del empleo y un 6,6 del Valor añadido bruto de nuestra economía.

El sector agrupó a 1.300 empresas y a unas 24.000 granjas, y dio empleo a más de 25.500 trabajadores (11.800 empleados en Industria Alimentaria y 13.700 en Sector Primario), mostrándose como el sector Industrial con mayor capacidad de arrastre sobre la producción y sobre la creación de empleo.

La industria de la alimentación integra a algo más de 500 empresas, lo que supone el 12,7% del total de empresas industriales. Si se suman las 152 dedicadas a la fabricación de bebidas, el porcentaje alcanza el 16,6% del total de la industria.

Por otra parte, conseguimos resolver una tendencia, la excesiva “microempresa” que en la agroalimentación no resultó acusada: 22 empresas del sector superan los 100 empleados, 3 cuentan con más de 500 trabajadores.

Otra de sus buenas características es su capacidad exportadora: los productos de las empresas alimenticias y de bebidas representan alrededor del 5% de las exportaciones de mercancías de Navarra. Este porcentaje alcanza el 11,1% si se incluyen todas las exportaciones de las empresas de Alimentos de Navarra con una clara tendencia al alza y una balanza comercial positiva.

Hago referencia ahora al tercer factor que define el sector: la importancia del conocimiento. Las empresas agroalimentarias son innovadoras por naturaleza.

La actuación llevada a cabo en Navarra se alineó con la estrategia europea EU-2020, que impulsaba un crecimiento económico inteligente, sostenible e inclusivo. Y de igual manera, con el Plan Estatal de Investigación Científica y Técnica y de Innovación 2013-2016 que desarrolló la Ley de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación, de 1 de junio de 2011.

El Plan de Desarrollo Rural (PDR) de Navarra 2014-2020, volvía a considerar necesario reforzar la I+D+I agroalimentaria a través de los agentes de la cadena del conocimiento. Uno de los objetivos marcados no fue otro que la innovación ya que se consideró que, a pesar de que la región se comportaba como un buen lugar para la I+D+I por los incentivos fiscales, la participación de las empresas y del Gobierno en las estructuras de apoyo, el sector agroalimentario precisaba potenciar nuevas líneas de investigación.

Navarra quiso orientar su plan para las Industrias Agroalimentarias en el horizonte 2030 y así quedó recogido en el Plan Moderna de la Comunidad Foral.

Se apostó por generar y desarrollar un *cluster* agroalimentario imbricado, que resultara altamente competitivo, que se diferenciara por sus productos saludables y naturales, que compitiera en mercados internacionales, y que contribuyera con un porcentaje relevante al PIB al que se añadiría un componente estratégico directamente enfocado al desarrollo equilibrado de Navarra, por su presencia geográfica y la generación de actividad y riqueza a lo largo de todo el territorio.

Se tuvo clara la contribución necesaria a la modernización y competitividad de la industria agroalimentaria en Navarra a través del desarrollo de productos de mayor valor añadido para competir en mercados internacionales y dar respuesta a los consumidores que demandan cada día alimentos con los conceptos salud, global y natural.

Ya lo comentábamos antes: las profundas transformaciones producidas por los nuevos estilos de vida de los consumidores, la globalización de los mercados, la concentración de la demanda en la gran distribución, los avances tecnológicos y las crecientes exigencias en materia de seguridad alimentaria, obligan al sector a una mayor competitividad, y a la valorización y diferenciación de su oferta.

El imbricado *cluster* agroalimentario reunió las condiciones idóneas para posicionar sus productos en el mercado global con los conceptos salud, placer y natural; así como para desarrollar y comercializar productos de mayor valor añadido en un escenario donde los consumidores demandan cada día alimentos más saludables, de conveniencia y placenteros tanto en el segmento de gran consumo como de nicho.

Para generar y desarrollar el citado *cluster* agroalimentario se definieron una serie de líneas estratégicas consensuadas por los agentes implicados en el sector tales como:

- 1ª El Desarrollo de productos de mayor valor añadido para fomentar la diferenciación y la especialización.
- 2ª La generación de nuevos negocios vinculados al *cluster*.
- 3ª El desarrollo de nuevos mercados para industrias agroalimentarias.
- 4ª La mejora de la eficiencia de la cadena de valor agroalimentario.

Alguna de las acciones que se propusieron en las líneas estratégicas primera y cuarta que les he mencionado y que están más relacionados con la ciencia y tecnología de los alimentos fueron por ejemplo:

- 1) La implantación de un sistema de vigilancia estratégica a disposición del sector que abordara aspectos relativos a la innovación de productos, mercados, tecnologías, nuevos negocios, embalajes, etc.
- 2) La identificación de gamas de productos en los que Navarra pudiera aportar un mayor valor diferencial (recolección, procesos,...).
- 3) La creación de una red regional de alimentación saludable involucrando a empresas y centros de investigación de los sectores de alimentación y salud.
- 4) La potenciación del desarrollo de productos orientados a las tendencias salud, placer y natural: apoyando la realización de proyectos, las inversiones y la contratación de personal de I+D.

- 5) El establecimiento de alianzas con agentes internacionales para proyectos de alimentación saludable (por ejemplo, Universidad de Davis).
- 6) La puesta en marcha de proyectos de experimentación de nuevos cultivos y variedades.
- 7) La potenciación de los estudios de intervención nutricional.
- 8) El desarrollo de proyectos colaborativos de mejora de eficiencia (energía, agua, gestión de residuos, seguridad alimentaria, etc.).

Por otro lado, y teniendo como referencia las líneas estratégicas fijadas en el Plan Moderna, el CNTA (Centro Nacional de Tecnología y Seguridad Alimentaria), que lideró la investigación agroalimentaria de los Centros Tecnológicos de la Comunidad Foral, ejerció un papel clave de ayuda a las empresas agroalimentarias, dejando establecidas 5 líneas específicas de investigación para ser desarrolladas por ellas y que van a suponer la posibilidad real de enfrentarse a los retos tecnológicos de los próximos años. Fueron estas:

- 1) Ingredientes Alimentarios: la primera línea, destinada a dos fines:
 - Obtención de ingredientes bioactivos de “valor” a base de extractos naturales y/o sub-productos.
 - Aplicación de tecnologías de micro y nano-encapsulación, para estabilización, incremento biodisponibilidad y/ acondicionamiento.
- 2) Desarrollo de nuevos productos, procesos y envasado: la segunda línea, pendiente de:
 - Innovación en nuevos productos y reformulaciones para pasar “de la idea al lineal”. Estudios de viabilidad técnica, económica y de propuestas de industrialización.
- 3) La tercera línea se centró en las nuevas tecnologías de conservación:
 - Utilización de Altas Presiones Hidrostáticas, Pulsos Eléctricos de Alto Voltaje, Radiofrecuencias, Agentes de lavado y Conservantes alternativos, como alternativas a las tecnologías tradicionales de tratamiento y conservación.
- 4) La cuarta línea, basada en la Microbiología Industrial:

- Caracterización, optimización y/o control de Procesos Fermentativos: panadería, vinagre, lácteo, cárnico y cervecero.
 - Biotecnología: uso de microorganismos para producir ingredientes de alto interés funcional.
 - Probióticos: Aislamiento, selección y caracterización de microorganismos con potencialidad probiótica.
- 5) Y la quinta y última línea orientada a la producción alimentaria sostenible, con distintos aspectos:
- Optimización de recursos: mediante nuevas tecnologías de procesado para reducir costes (insumos de producción)
 - Sostenibilidad de la cadena alimentaria: Estrategias para minimizar o limitar las pérdidas y los residuos de alimentos.
 - Valorización: Estudios y alternativas para la transformación de residuos y sub-productos industriales en productos de mayor valor económico.

Navarra, si sigue el plan establecido en ese momento, puede constituirse en centro de referencia internacional en alimentación saludable, involucrando en red a empresas, universidades, y centros de investigación del sector agroalimentario y salud para desarrollar proyectos y una oferta formativa de postgrado con vocación internacional.

Es evidente que solo si se apuesta decididamente por la Innovación y se persevera en la línea iniciada será posible conseguir la modernización e incrementar la competitividad que requiere la industria agroalimentaria.

Un paso simultáneo para el *cluster* no puede ser otro que el desarrollo de mercados y eso pasa por reforzar la presencia en mercados internacionales, tanto maduros como emergentes.

Este aspecto se configura como un vector de crecimiento muy relevante. Nuestra industria debe lograr escalas empresariales más adecuadas mediante alianzas para la producción y/o comercialización (fusiones, intercambios accionariales, etc.) para superar la atomización, uno de los principales hándicaps del sector y varias de nuestras empresas han dado pasos muy interesantes en este sentido. Son numerosas las que además constituyen un ejemplo de innovación e inversión constantes, al tiempo que entre las 25 empresas de mayor volumen y en general, en el contexto global

del sector, se evidencia una enorme diversificación: conserva vegetal, elaboración de producto alimenticio, bebidas en zumo o extracto, crianza de vinos, congelados, despiece y elaboración de cárnicas, lácteos... con un horizonte común: la calidad.

En los mismos términos orientan su presencia los quince productos de Denominación de Origen y marcas de calidad que, con un importante respaldo nacional y europeo mediante certificados que avalan su calidad, están dando notoriedad a Navarra en un binomio muy interesante que incluso nos lleva al terreno de la gastronomía: como exportadores de producto de calidad, también de agricultura ecológica, y receptores de consumidores que llegan a Navarra en búsqueda de una experiencia gastronómica.

En el año 2006 el Gobierno de Navarra creó el sello de calidad “Reyno Gourmet”. La marca que se ha convertido en el estandarte de los productos agroalimentarios de calidad reconocida de la Comunidad Foral.

Nos ha interesado reforzar el posicionamiento de Navarra, “marca Navarra” en los conceptos salud, placer y natural, como apoyo a las marcas individuales de nuestra industria y a nuestros productos de origen, de modo que el consumidor maneje la idea “Navarra” asociada a “alto nivel de calidad” y a los conceptos mencionados, y que obtenga de inmediato una respuesta de seguridad y satisfacción en sus expectativas.

Hemos buscado situarnos en esa línea y profundizar en el desarrollo de gamas de productos de alto valor añadido y por tanto, menos expuestos a la competencia y a fluctuaciones de precios para incrementar la eficiencia de la cadena de valor agroalimentaria y generar nuevos negocios vinculados al *cluster* que puedan asociarse en los mercados con un concepto válido y garantista para el consumidor: la marca “Navarra”.

El perfil del sector es dinámico y ejerce ese dinamismo en todos los niveles. Se trata ahora de continuar, de explorar nuevas oportunidades de negocio, incluso interaccionar con otros sectores como el farmacéutico, la logística o la energía, o de la integración hacia la distribución, o el turismo... para seguir avanzando.

Por todo ello es necesario reeditar constantemente el impulso innovador que han evidenciado todos los sectores, especialmente el agroalimentario, e

incorporar a esta forma de resolver el futuro las nuevas iniciativas que quieran recorrer este camino.

La consistencia de nuestro sistema ha descansado en una idea neta de colaboración, de equipo: esa fórmula infalible para el éxito de cualquier proyecto, es adquirida por el conjunto de empresas, centros tecnológicos, universidades y gobierno, en un ejemplo de interacción, de innovación, que ofrece resultados y que necesariamente debe ser perpetuada: todos resultamos imprescindibles y nuestro vínculo multiplicará resultados.

Muchas gracias por su atención.

Bibliografía

- ADItech (Corporación Tecnológica - Advanced Innovation & Technology Corporation). 2014. Misión y visión (disponible en: <http://aditechcorp.com/aditech-corporacion-tecnologica-presentacion/mision-vision/>)
- Canal de Navarra, SA: 2014. Creando futuro CANASA pp 31 (disponible en: http://www.canasa.es/sites/default/files/publicaciones-generales/creando_futuro.pdf)
- Centro Nacional de Tecnología y Seguridad Alimentaria (CNTA). 2014. Línea de investigación. Accedido el 1 de diciembre de 2015 (disponible en: <http://www.cnta.es/investigacion/lineas-investigacion.php>)
- Departamento de Desarrollo Rural, Medio Ambiente y Administración Local (Gobierno de Navarra). 2014. Programa de Desarrollo Rural (PDR) para el periodo 2014-2020. Servicio de Diversificación y Desarrollo Rural. Pamplona, pp. 901.
- Departamento de Economía, Hacienda, Industria y Empleo (Gobierno de Navarra). 2015. IV Plan Tecnológico de Navarra. Dirección General de Industria, Energía e Innovación. Pamplona, pp 93
- Díaz C. 2014. Hábitos alimentarios de los españoles. Cambios en las maneras de vivir, comprar y comer. Distribución y Consumo 20(5): 20-30.
- Díaz C, García I, Gutiérrez R y Novo A. 2013. Hábitos alimentarios de los españoles. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Centro de Publicaciones, Madrid. pp 10.

- Fundación Española de la Nutrición 2013. El libro blanco de la nutrición en España. Varela G (coord.). Fundación Española de la Nutrición (FEN). Madrid. pp 607.
- Fundación MODERNA. 2011. Nuevo modelo de desarrollo económico de Navarra. Plan de Acción nº 3. Fundación Moderna, Pamplona, pp. 156
- Fundación MODERNA. 2013. Plan de actuación Colaborando con visión a largo plazo. Fundación Moderna, Pamplona, pp 10 (disponible en: http://www.modernanavarra.com/wp-content/uploads/Plan_de_actuacion_2014.pdf)
- Fundación MODERNA. 2014. Memoria de actividades. Fundación Moderna, Pamplona, pp. 49 (disponible en: <http://www.modernanavarra.com/memoria/>)
- García de la Borbolla A. 1996-1997. Presencia de navarros y vascos en la repoblación del reino de Murcia. Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval, nº 11: 565-578.
- Gobierno de Navarra. 2014. Standard & Poor's eleva la calificación de Navarra. En: Sala de prensa. Noticias del Gobierno (13 de junio de 2014). (Disponible en: <http://www.navarra.es/NR/rdonlyres/2E02E512-6220-4C1C-BAE8-D0E12581756B/286580/standardpoorselevacalificacionnavarra1.pdf>)
- Gobierno de Navarra. 2015. Marcas de calidad diferenciada. Accedido el [fecha de la consulta]. (disponible en http://www.navarra.es/home_es/Temas/Ambito+rural/Publicaciones/Marcas+de+Calidad+diferenciada/)
- Martín VJ. 2014. Treinta claves del mercado alimentario. Pasado, presente y futuro. Distribución y Consumo 20(1): 5-21.
- Ministerio de Agricultura Alimentación y Medio Ambiente. 2014. Oportunidades de innovación en desarrollo rural 2014-2020. Jornadas Itinerantes de Innovación. La Rioja, Aragón y Navarra (1ª jornada, 18 de febrero). San Adrián (Navarra)
- Ministerio de Economía y Competitividad. 2013. Plan estatal de investigación científica y técnica de innovación 2013-2016. Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación, Madrid, pp 55.
- Nestlé. 2012. 1er Foro Nestlé de Creación de Valor Compartido. Los retos para un futuro sostenible en el sector alimentario. Cuadernos de

reflexión en torno a la práctica empresarial responsable. Nº 6. Nestlé España, S.A. Barcelona. pp30.

- Pujol R, Abellán A. 2016. Un perfil de las personas mayores en España. Indicadores estadísticos básicos. Informes Envejecimiento en red nº 14. CSIC. Ministerio de Economía y Competitividad. Madrid. [Fecha de publicación: 22 de enero de 2014]. pp 22.

- Román J, de Arpe C, Urrialde R, Fontecha J, Murcia MA, Gómez C, Villarino A. 2003. Nuevos alimentos para nuevas necesidades. Nutrición y Salud. Consejería de Sanidad de la Comunidad de Madrid. Madrid.

- Torres Martínez M. 2015. Intervención de D. Manuel Torres, Presidente del Grupo MTorres en representación de las entidades y empresas galardonadas en las modalidades de Innovación (Universidad de Córdoba, Empresa familiar Natura Bissé International e Iberdrola). En: 25 Premio Nacional de Innovación y de Diseño (2015), modalidad “Trayectoria Innovadora”: Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación. (Ministerio de Economía y Competitividad), Málaga.

- Varela G, Serrano M, Alonso E, García A, Achón M. 2015. Alimentación y sociedad en la España del siglo XXI. Fundación MAPFRE. Madrid. pp 72.

- Viaña D. 2015. La crisis hace crecer la brecha entre el norte y el sur de España. El Mundo, 10/03/2015 (disponible en: <http://www.elmundo.es/economia/2015/03/10/54fdfd0b22601d41728b456b.html>)